



le Selma Lagerlöff



Marcela Mérida

un guardia de gansos, es un niño farsante y villano, al que le gusta jugar malas pasadas a los animales de la granja. Pero un día, por haberse reído de un trago, Nils va a ser embrujado y convertido en un ser diminuto.

Emprenderá entonces un viaje hasta Lapontia, con Aka, un ganso que le llevará sobre sus alas.

En 1907, fue nombrada doctor honoris causa de la Universidad de Upsala, con motivo de los festejos del Jubileo de Linneo. Tres años antes había recibido la medalla de oro de la Academia Sueca, que en 1909 le otorgó el Premio Nobel de Literatura, siendo la primera mujer que lo obtenía y, en 1910, fue nombrada miembro de dicha Academia.

En 1911 ella defiende, en el Congreso Internacional de Derecho del Sufragio Femenino de Estocolmo, la igualdad de los derechos de las mujeres.

A medida que transcurrían los años, Selma Lagerlöff vivía cada vez más retirada. En el invierno, residía habitualmente en Falun y, en el verano, en su casa ancestral de Marbacka, donde murió el 16 de marzo de 1940, con su salud quebrantada por los acontecimientos que amenazaban llevar la guerra hasta Suecia misma.

En su obra autobiográfica titulada "Marbacka: Ett barns memoarer" (1922), Selma Lagerlöff narra su historia desde los días de su tatarabuelo, el Pastor Morell.

El último grupo de narraciones, "Días de Trabajo y Fiestas", es el cuadro de la vida feliz de la infancia de la novelista, de los juegos con sus hermanos, cuando la familia tenía su casa abierta para la vecindad y los músicos iban a tocar canciones e improvisar comedias y todos ballaban alegremente en los jardines iluminados con linternas de papel.

En 1933 publicó un nuevo volumen autobiográfico bajo el título un poco solemne de "Dagbok for (Diario de) Selma Ottilliana Lovisa Lagerlöff". Es un

diario cuando ella tenía catorce años de edad y se había propuesto escribir la verdad y nada más que la verdad; pero en su cerebro de adolescente la verdad adquiría a menudo visos de fantasía, como la pasión que despertó en ella un estudiante encontrado en un tren, al cual Selma tomó por el Príncipe Gustavo que estaba muerto, pero a quien el pueblo creía siempre vivo.

Sus principales obras, aparte de las ya citadas, son: "El emperador de Portugalla" (1914), "Bannlyst" (1918), "El desheredado" (1918), "Charlotte Lowenskold" (1925), "El anillo del general" (1925), "Anna Svard" (1928), "Las reinas de Kungahalla" (1929) y "Memorias de un niño" (1930).

Selma Lagerlöff no fue nunca mujer hermosa, pero poseía gran dignidad a pesar de su mediana estatura, y un rostro noble adornada por una corona de cabellos blancos. Decidida feminista y pacifista, participó en algunos congresos destinados a afianzar ambas causas.

La autora boliviana Vella Calvimontes Sallinas, al referirse a Selma Lagerlöff, señala: "Todos los cuentos de literatura infantil que se conocían hasta entonces y que yo los tenía en casa, me encantaban. Pero el libro que me impactó cuando yo tendría tres o cuatro años fue "Las aventuras de Nils Holgersson de Selma Lagerlöff que había ganado precisamente con ese libro el Premio Nobel. Se habló mucho eso en casa, pues se decía que fue la única mujer que había obtenido tan importante premio. Yo no entendía bien aquello pero me quedó claro que el Premio Nobel era algo sumamente importante. Tuve un hermano menor al que le pusieron el nombre de Nils".

Para mencionar sólo un ejemplo de su obra, "En Nazaret", escribe:

"Pero el dorado resplandor no se dejó coger por él. Se le escapaba entre los dedos y por más que movía sus manos para cazarle no le era posible retener ni una pizca de resplandor para sus pobres pajarillos."

—¡Espera, Judas! —exclamó Jesús—. Ahora voy a pintarte los pájaros.

—No —dijo Judas—, no quiero que los toques, están bien así.

Levantóse, frunció las cejas y se mordió los labios. Entonces fue colocando su ancho pie sobre los pájaros y los pisoteo uno tras otro, convirtiéndolos en un informe montón de barro.

Cuando hubo destruido así todos sus pájaros, se acercó a Jesús, que acariciaba a los suyos, resplandecientes como joyas.

Judas los contempló silencioso durante un rato, después alzó un pie y aplastó uno de ellos.

Cuando Judas retiró el pie y vio el menudo pajarillo transformado en un bulto grisáceo de barro, sintió tal alivio que empezó a reír y levantó el pie para aplastar otro.

—¡Judas! —exclamó Jesús—. ¿Qué estás haciendo? ¿No sabes que viven y pueden cantar?

Pero Judas rióse, y aplastó otro pajarillo.

Jesús buscó auxilio en torno suyo. Judas era más corpulento y fuerte y Jesús no tenía fuerza para retenerle. Miró hacia su madre, pero ésta se hallaba bastante alejada y antes de que hubiera tenido tiempo de llegar, Judas habría conseguido aplastar todos sus pajarillos.

Los ojos de Jesús se llenaron de lágrimas. Ya había destruido Judas cuatro de sus pájaros y no le quedaban más que tres."

Selma Lagerlöff murió en 1940 antes de ver a su patria azotada por la Guerra, felizmente no llegaron las armas hasta allí. Selma Lagerlöff ya se había adelantado a presagiar algo: "La alegría es pena que se disimula; sobre la tierra no hay más que dolores".

Jorge Encinas Cladera. Escritor y poeta. Vicepresidente de la Unión Nacional de Poetas y Escritores, filial Oruro.